



Querida Amazonía, 1 de junio de 2023.

¡Abuelo Francisco!

*“El Sínodo para la Amazonía fue un gran aporte para que la Iglesia vuelva a mirar a los Pueblos Indígenas” (Hna. Zully Rojas).*

Nosotros, Pueblos Indígenas y Comunidades Tradicionales, mujeres y jóvenes de la Amada Amazonía, insertos e interconectados por los ríos que bordean nuestros extensos territorios en la diversidad biosocial y colorido de pueblos, lenguas, culturas e historias de las diversas Amazonías dentro de la Amazonía, queremos saludarle y agradecerle por el tiempo de Kairós que nos ha regalado y que estamos viviendo desde el inicio de su pontificado. Esto nos une a Su Santidad y fortalece nuestro caminar juntos.

Estos son tiempos de iluminación e inspiración de la Ruah Divina en medio de nosotros, después de 4 años de post-Sínodo de la Amazonía, un tiempo de esperanza, amado Abuelo. Con ternura queremos agradecerte por los pasos y frutos sembrados en nuestros territorios. Por eso, le enviamos esta carta de gratitud por las manos de *Yesica Patiachi, Hna. Laura Vicuña Manso y Patricia Gualinga Sarayakue*, mujeres indígenas, vicepresidentas de la Red Eclesial Pan Amazónica-REPAM y de la Conferencia Eclesial Amazónica-CEAMA. Ellas nos representan muy bien.

Es necesario compartir los gritos y los desafíos que hemos vivido en los últimos años en la siembra de una Iglesia sinodal y ministerial y en la defensa de la vida de los pueblos y sus territorios:

✚ La fuerte imposición del modelo extractivista, con desarrollo depredador reflejado en la minería y pesca ilegal, el agro negocio, la minería, la deforestación para la ganadería extensiva, la invasión de tierras aún no demarcadas, la industria de créditos de carbono sin consulta previa a las comunidades, los grandes proyectos de infraestructura, los monocultivos impactando y poniendo la vida de un hilo, aumentando así los conflictos socio ambientales y el hambre entre las poblaciones amazónicas.



✚ La falta de compromiso de los gobiernos locales en el cumplimiento de las leyes, muchas veces expresada en el abandono de los pueblos y la violación de sus derechos.

✚ El aumento de la violencia doméstica, la violencia sexual, las infecciones sexuales, el embarazo precoz, la falta de atención sanitaria y la desnutrición, situaciones en las que las mujeres y los niños son las mayores víctimas.

✚ El narcotráfico, la criminalización y el exterminio que victimizan a los jóvenes.

✚ La situación de miseria de los jóvenes indígenas en las ciudades y la vulnerabilidad e invisibilidad de los pueblos indígenas obligados a emigrar a la ciudad. De cada 10 indígenas, 9 están infectados sexualmente.

✚ Los procesos de educación bilingüe son ineficaces, sin recursos y garantía de política educativa.

✚ El colonialismo está inmerso en nuestra cultura, con intereses sociales y político-económicos para la Amazonía, pero no todos en defensa de la vida de los pueblos.

✚ Las poblaciones amazónicas se sienten abandonadas. Hay un clamor por la presencia permanente de la Iglesia entre los pueblos, una Iglesia que salga adelante en la práctica.

✚ La dificultad de abordar la presencia de la mujer en la Iglesia. Todavía es muy difícil que las mujeres tengan acceso a los espacios organizativos y de poder, porque son discriminadas por sus colegas varones en la vida de la Iglesia y de la sociedad.

✚ Los pueblos originarios siguen siendo excluidos de los espacios de participación en la Iglesia y en la sociedad.

✚ La Iglesia proclama el Evangelio de Jesucristo, pero muchas veces sigue ignorando a las personas y fomentando una cultura de clericalismo y abuso de poder, que frena el proceso comunitario. Esto obstaculiza la sinodalidad y el ministerio.

✚ Ya se celebran consultas, pero en general sin espacio para la participación de todos en las decisiones de la vida de la Iglesia.

Por eso, todavía clamamos y necesitamos dar pasos para implementar la convención integral que permea la conversión pastoral, cultural, ecológica y sinodal en la vida eclesial y social.

Sin embargo, aquí también queremos afirmar, como amazónicos, que el proceso va por un buen camino. Hay avances con mayor presencia indígena en las experiencias de economías ecológicas y solidarias, estableciendo el Buen Vivir. Se están ampliando los espacios para profundizar el aspecto ministerial y los derechos de las mujeres, así como la formación para una vida consagrada más comprometida con la inculturación y la



interculturalidad, en la consolidación de la REPAM, en el nacimiento del CEAMA y en el Proyecto Universitario Amazónico (PUAM).

Pero aún queda mucho por hacer. Por eso “soñamos con una Amazonía que luche por los derechos de los más pobres, de los pueblos originarios y de los menos, para que su voz sea escuchada y su dignidad promovida” (cf. QA 7).

Para ello, es necesario establecer procesos, como:

- ✚ Apoyar y promover alianzas con los pueblos indígenas y comunidades tradicionales y pueblos amazónicos en la lucha por la demarcación de tierras, diciendo no al “Marco Temporal” en el caso de Brasil, y en la participación e incidencia social con la Reunión de la Cumbre de Presidentes de los Países de la Cuenca Amazónica (8 y 9 de agosto de 2023) como caminos proféticos y esperanzadores orientados a la cooperación amazónica para el cuidado, defensa y protección de la vida y en la garantía de derechos y políticas públicas en favor de los pueblos amazónicos y sus territorios.

- ✚ Reconocer los derechos y las diferentes culturas, valorar a los jóvenes y a las mujeres y su presencia en las comunidades indígenas y amazónicas.

- ✚ Insistir en políticas de protección a los defensores de los derechos de los pueblos y territorios y en el cumplimiento de las leyes y normas, reconociendo y respetando la pluralidad.

- ✚ Insistir para que la Iglesia Católica y las instituciones educativas se comprometan con la realidad de los pueblos y territorios, aplicando sus conocimientos a favor de la promoción y dignificación de los pueblos en situación de vulnerabilidad.

- ✚ Garantizar e incluir los derechos de los indígenas y migrantes en desplazamiento forzado en la vida de la Iglesia, mitigando la situación de invisibilidad en la que se encuentran en las zonas urbanas.

- ✚ Insistir para que los obispos de la Amazonia sean promotores de una educación bilingüe de calidad.

*“Soñamos con una Amazonía que preserve la riqueza cultural que la caracteriza y en la que la belleza humana resplandece de forma tan variada. Soñamos con una Amazonía que guarde celosamente la seductora belleza natural que la adorna, la vida desbordante que llena sus ríos y selvas” (cf. QA 7).*



*Por eso, estamos organizando y sembrando procesos, como:*

✚ Autonomía centrada en el cuidado del agua y en la autodeterminación de los pueblos.

✚ Incidencia de la Iglesia, especialmente del Papa Francisco, en el diálogo con los gobiernos del mundo para acabar con la deforestación, la minería y la violencia contra las mujeres y los jóvenes.

✚ Y políticas públicas de seguridad para la protección de los pueblos y sus territorios, ratificando el Acuerdo de Escazú y el plan para mitigar las consecuencias del cambio climático.

*“Soñamos con comunidades cristianas que sean capaces de dedicarse y encarnarse en la Amazonía, hasta el punto de dar a la Iglesia nuevos rostros con rasgos amazónicos” (cf. QA 7).*

Por lo tanto, estamos sembrando procesos para:

✚ Promover el movimiento indígena de mujeres y jóvenes para valorar sus culturas, sus conocimientos y la sacralidad de la Amazonía.

✚ Organizar el acompañamiento de animadores de comunidades de base.

✚ Animar a los obispos y al clero a visitar las aldeas y acompañar a los indígenas.

✚ Adquirir una actitud de escucha y cercanía con la gente.

✚ Fortalecer la visión de futuro con justicia intergeneracional e intercultural. La ley se aplica a todos.

✚ Promover la catequesis y la formación integral, inculturada, encarnada en el Evangelio y en la realidad de los pueblos para los candidatos al episcopado, al sacerdocio, a la vida consagrada y al laicado.

✚ Comprometer a los seminaristas a ser una presencia sinodal y ministerial vivida en interculturalidad, respetando los saberes, autonomías, culturas y cosmovisiones de los pueblos indígenas y amazónicos.

✚ Llevar la Iglesia a escuchar a los pueblos, mujeres y jóvenes, reconociendo y respetando sus dones y carismas, dándoles derecho a ser consultados y a tomar decisiones en los espacios eclesiales sin discriminación, respetando la igualdad bautismal. Elegir misioneros, seminaristas y obispos vinculados al pueblo y no sólo a la doctrina.

✚ Institucionalizar y/o oficializar nuevos ministerios y el diaconado femenino para las mujeres amazónicas que ya ejercen este servicio a la Iglesia en territorios donde los sacerdotes no pueden llegar.



Clamamos porque creemos en la misión a la que el Señor Jesucristo nos ha llamado: Id y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado (Mt 28, 19-20). Reafirmamos nuestro compromiso de caminar juntos, fielmente y en comunión con Cristo, la Iglesia y con usted, Abuelo Francisco, por una Iglesia con el rostro de los pueblos de la Amazonía, Sinodal y Ministerial, al servicio de la vida plena para todos.

*“La Amazonía es un bien común; es nuestro compromiso y deber cuidar de la Amazonía y de sus pueblos. Somos una Iglesia consciente de nuestro compromiso con la defensa de la vida y el cuidado de la Casa Común” (Estélio Munduruku).*